

**MARIO ROBERTO
SANTUCHO**

El Combatiente

★ N°1123 ★ 25 de diciembre de 2020 ★ \$30

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores

2020: UN BALANCE NECESARIO



**¿CUÁLES SON
LAS PERSPECTIVAS
DE LA LUCHA DE CLASES?**

2020: UN BALANCE NECESARIO

¿CUÁLES SON LAS PERSPECTIVAS DE LA LUCHA DE CLASES?

En el último número de El Combatiente en un año tan particular como este 2020 que está terminando, queremos compartir con nuestros lectores el análisis que hace nuestro Partido respecto a la situación de la lucha de clases en Argentina, las perspectivas que vemos, el papel de la clase de vanguardia y el papel de los revolucionarios.

En primer lugar, ratificamos la caracterización que venimos haciendo hace un tiempo ya respecto a que estamos atravesando un proceso de **resistencia activa** por parte de la clase trabajadora y el pueblo.

Resistencia que se manifiesta de diversas maneras y por los más diversos reclamos a lo largo y ancho del país, y que en la mayoría de los casos es sistemáticamente ocultada por los medios de sistema.

En particular durante los últimos días podemos mencionar dos ejemplos: la huelga que se da en empresas aceiteras y receptoras de granos que tiene paralizada toda la actividad agroindustrial del país; y la enorme movilización de masas que se realizó en la provincia de Mendoza por el feminicidio de la adolescente Florencia Romano.

Dos ejemplos nada más entre centenares de luchas que demuestran esta situación de resistencia y que, si no pasa otro plano de la lucha, a otros niveles, es porque todavía **resulta insuficiente la organización política independiente de la clase obrera y el pueblo**, en relación a una mayor confrontación con las políticas de la burguesía.

Sin embargo, este es un proceso que se viene dando. En donde se siguen manifestando las bases obreras y populares, y comienzan a aparecer organizaciones que se establecen como **organizaciones de base**, genuinas, que buscan justamente la ruptura con todas las formas burocráticas y antidemocráticas que frenan y la lucha y la organización del pueblo.

En este marco la clase obrera, sobre todo el proletariado industrial, ha ratificado su papel de sector más dinámico del proceso en los últimos meses de la lucha de clases en Argentina.

Desde el inicio de la pandemia hasta aquí se ha marcado un notable ascenso de las luchas obreras.

Primero por el tema de las cuestiones sanitarias cuando se abrió la producción en medio del pico más alto de contagios, y luego también por los más diversos reclamos salariales, contra los despidos, suspensiones o cierres.

Ese proceso se ha venido consolidando a través de los meses y muestra hoy al proletariado industrial en un nivel de enfrentamiento contra las políticas de la burguesía monopolista **como no se veía en muchísimas décadas**.

Este es un dato muy importante de la realidad a tener en cuenta en relación al papel de las clases y particularmente el papel de la clase obrera como sector que hoy está a la cabeza de las luchas del pueblo.

Y esto aparece -por supuesto- “anudado” a un tema que es el **retraso salarial**, que este año se vio muy profundizado ya que casi no hubo paritarias y allí dónde las ha habido fueron totalmente insuficientes.

Al mismo tiempo ahora se agrega el problema para muchas trabajadoras y trabajadores del mal llamado *impuesto a las ganancias* que en realidad es un **impuesto al salario**, porque el salario no ganancia. Con varios de los últimos aumentos que se lograron este impuesto caerá sobre sectores de la clase obrera que antes no era alcanzada.

Por lo tanto, pensamos que tanto el tema salarial como el tema del impuesto al salario allí en donde haya tocado, van a ser dos ejes de lucha y muy importantes en los meses venideros.

En esta situación es notorio un rápido y marcado **deterioro del nivel de vida** de las masas obreras y populares. Por eso no sorprende que muchos informes que recibimos sean coincidentes en cuanto a un **aumento de la bronca, un aumento del descontento**, porque la situación cotidiana las familias trabajadoras es cada vez peor.

El dinero, el poder adquisitivo de los sueldos se desploma día tras día. Incluso se comienza a plantear algo que hace un tiempo no pasaba: se señala al gobierno nacional y a los gobiernos provinciales como responsables de esta situación.

Y esto no es casual porque -precisamente- la decisión que ha mostrado la burguesía monopolista en estos últimos meses (incluso aprovechando el problema de la pandemia) con el go-



bierno nacional el frente (más allá de los discursos de ocasión), ha sido la de **profundizar el ajuste tanto como se lo permita lucha de clases**.

Todo esto en el marco de la crisis mundial que atraviesa la burguesía monopolista en nuestro país y a nivel global.

Esa profundización del ajuste es lo que estamos sufriendo cada día más.

Y en ese marco, la conducta política de los monopolios radicados en Argentina ratifica que en su objetivo por mayores ganancias no quieren ceder a los reclamos de los trabajadores que se estén llevando adelante a través de las luchas.

Un ejemplo muy ilustrativo de esto es la intransigencia que están mostrando los grandes monopolios mundiales que manejan todo el comercio agroindustrial en nuestro país.

Quienes por un lado se quejan de “las pérdidas” que están teniendo con cada día de paro, cuando en realidad **con la plata de un solo día podrían pagar el aumento salarial de todo un año** que la clase obrera está exigiendo y reclamando.

Lo que demuestra que en realidad esto es más un problema político que económico, de no querer ceder a la lucha, a la huelga, a la organización obrera, y para no dar “malos ejemplos” al resto del movimiento obrero.

Tenemos que tener en claro que al problema del achataamiento salarial y la flexibilización laboral de hecho (que se está dando en todas las industrias sin excepción), el problema de la inflación que no cesa y crece día tras día, sumado ahora al problema del impuesto al salario a nuevos sectores de la clase obrera, **todo ello es una política general de la clase dominante**, precisamente, para afrontar esta crisis mundial del capitalismo

Desde nuestro partido pensamos que esa política general de la burguesía, esa conducta política de la clase dominante, necesita para ser quebrada también una lucha política general de la clase obrera en alianza con el pueblo.

Este es un debate que debemos dar hoy con las vanguardias obreras y populares, al mismo tiempo que vamos avanzando en la comprensión, en el fortalecimiento de esas organizaciones independien-

tes de las que hablábamos al principio.

En ese debate y en esa acción política unitaria e independiente de la clase, adquirir un papel fundamental la agitación, la propaganda y la práctica de la democracia obrera, en un contexto en el que las bases llegan a conclusiones colectivas acerca del papel de los sindicatos traidores, al papel de viejas y nuevas burocracias o gerencias sindicales, y que comienzan a ver la necesidad de una organización propia, una organización desde las bases para poder realmente llevar la lucha por sus propios intereses de una manera efectiva y que no sea traicionada como ha sido generalmente hasta ahora.

En todo este marco, el papel de los revolucionarios y el compromiso en el que está decidido el PRT en particular (esa es nuestra conducta política) es impulsar, fortalecer y ayudar a que toda esa organi-

zación de base de la clase obrera fundamentalmente, se siga desarrollando, se siga consolidando desde una política verdaderamente independiente de cualquier variante burguesa.

Una política en donde la clase obrera, las bases obreras, sean efectivamente protagonistas de la lucha, de su organización, de las decisiones y de la ejecución de las mismas sin intermediarios de ningún tipo, ya sean estructuras partidarias, sindicales o lo que fuese.

Que sean las propias bases obreras las que tomen en sus manos los desafíos de la lucha. Y que vayan desde abajo tejiendo esa unidad verdadera, tejiendo esa necesaria unidad entre los distintos sectores de nuestra clase y de ésta con el pueblo.

Con el objetivo de poder generar un gran movimiento y político obrero y popular que pueda quebrar la política de los monopolios a nivel nacional.

En este camino necesario es en el que estamos. Totalmente comprometidas y comprometidos porque creemos que por allí pasa realmente el verdadero desafío que hoy tenemos que afrontar para que los niveles de lucha de clases pasen a instancias superiores.

Y que en ese mismo proceso sigamos construyendo las organizaciones políticas necesarias para alimentar el proceso revolucionario en la Argentina. ★

**ESA POLÍTICA GENERAL DE LA BURGUESÍA,
ESA CONDUCTA POLÍTICA
DE LA CLASE DOMINANTE,
NECESITA PARA SER QUEBRADA TAMBIÉN
UNA LUCHA POLÍTICA GENERAL DE LA CLASE
OBRERA EN ALIANZA CON EL PUEBLO**



El cambio está en nuestras manos

Nuevamente nos encontramos en el cierre de un ciclo, otro año que pasa y el manejo de la clase burguesa, del sistema dominante sigue aplastándonos.

¿Hasta cuándo vamos a seguir presos de este sistema que nos oprime?

Es importante tomar conciencia y hacer que la sociedad, el pueblo y la clase obrera, advierta con claridad que toda la riqueza producida se sigue despilfarrando deliberadamente, manipulándola a su antojo y haciendo política con «NUESTROS» puestos de trabajo.

Es hora de romper con el viejo sistema, ya que está demostrado que sólo va en contra de los intereses del pueblo y de la clase trabajadora. Siempre priorizan sus ganancias y quieren llenarse los bolsillos a costa del esfuerzo de la clase obrera y los sectores populares, que, para la burguesía, solo aparecen, solo «cuentan» en tiempos electorales, para luego desaparecer por 4 años más.

Esó sí: nunca se cansan de armar y establecer los mecanismos para que sus patrones los empresarios para que sigan fugando nuestro dinero.

Explotan a la clase obrera por sueldos miserables, nos obligan, nos condenan a estar haciendo permanentemente horas extras para poder llegar a fin de mes a duras penas, permaneciendo casi todo el día fuera de nuestras casas para que a más chicos no les falte el plato de comida, al menos una vez al día.

Ni mencionar el sistema de salud que está colapsado y devastado, como quedó en evidencia en esta pandemia que también estamos padeciendo.

El gobierno de la burguesía no está a la altura de la situación, teniendo que hacer todo el personal de salud un doble de esfuerzo sin remuneración extra, arriesgando su vida y la de sus seres queridos.

¿Esta es la Argentina que queremos?

Queremos otro país, NECESITAMOS otro sistema, tenemos todo para salir adelante, estamos a tiempo de transformar la Argentina en un país en el que el fruto del trabajo social sea para beneficio de las mayorías populares.

Todo depende de nosotros, de involucrarnos, que desde la lucha de todos los días sumemos conciencia, y a su vez transmitir la misma a nuestras compañeras y compañeros de trabajo. Sólo depende del pueblo, el cambio está en nuestras manos. ★

CANASTA FAMILIAR, DERECHOS CONSTITUCIONALES Y DERECHOS POLÍTICOS DE LA CLASE OBRERA

Hoy, casi no se escucha hablar de la canasta familiar. Las aspiraciones que algunos sectores de la clase o sectores gremiales, reclaman para igualar sus salarios al nivel de la canasta familiar, la debemos tomar como el piso y nunca techo, para las luchas por nuestros derechos económicos.

La Canasta Familiar, históricamente aludía a la suma de gastos de una familia trabajadora que incluían alimentos, vestido, transporte, servicios (luz, gas, etc.), vivienda, gastos escolares, medicinas, recreación y esparcimiento, vacaciones, etc.

O sea, los gastos sumamente esenciales para que una familia trabajadora pudiera vivir, reproducirse, criar a su "prole" y tuvieran la fuerza, siendo mayores para seguir trabajando y produciendo, siendo menores para prepararse a fin de ingresar, cuando adultos, al mercado laboral.

No obstante, en dicha canasta familiar, no estaba contemplada la posibilidad de enriquecimiento, salvo que éste se hiciera a costa de no gastar en algunos de los ítems nombrados, lo cual significaba restar a la satisfacción de una necesidad básica para destinarla a otro fin. Lo que se dice, "hacer sacrificio".

Este derecho para la clase trabajadora está descrito en el Art. 14 bis de la Constitución Nacional como **el salario mínimo vital y móvil**.

Claro que no es el derecho de quienes poseen los medios de producción, tierras, fábricas, demás empresas, bancos, etc.

Esa manga de parásitos sí tuvieron y tienen derecho a enriquecerse sin restar satisfacción a ninguna necesidad básica, pues lo logran sólo con incrementar los niveles de explotación del trabajo ajeno, es decir, de la clase obrera.

Dicho sea de paso, esos son los derechos que nos niegan en este sistema.

Para el peronismo, éste era el ideal de sociedad capitalista. Pero no son los partidos políticos sino la burguesía como clase la que marca las políticas que los gobiernos deben ejecutar. Veamos.

El término Canasta Familiar se hizo corriente durante los años de la aguda inflación de la dictadura de Onganía, Levingston y Lanuse.

Muchos sectores del proletariado, trabajadoras y trabajadores en general luchaban en contra de la carestía de la vida y por salarios **"iguales a la canasta familiar"**. Era algo que estaba instalado, así se plantaeaba.

Con el paso del tiempo y el transcurrir de las luchas, sobre todo en las últimas dos décadas, la canasta familiar, que hoy se ubicaría en unos 82.000 pesos como tal fue degenerando su contenido y perdiendo hasta su nombre a la par que el Salario Mínimo Vital y Móvil iba reduciendo su valor. Ningún gobierno "reparó" en ello. Todos se hicieron los distraídos y nadie puso el grito en el cielo exigiendo el cumplimiento de la Constitución Nacional.

Hoy casi se ha olvidado el término de **canasta familiar** el cual fue remplazado (a propósito) por canasta básica, la cual ya no incluye esparcimiento y recreación, vacaciones y, además se han recortado montos que representan salud, servicios (gas, luz, etc.), vivienda, vestimenta, educación. Ésta, según el INDEC, alcanza un valor de unos \$ 52.000.

Simultáneamente ha aparecido otra canasta llamada **canasta básica** de alimentos que como su nombre lo indica sólo contempla los gastos de alimentos (por supuesto de baja calidad), tal como diría cualquier cajetilla: *los que consume la gente pobre*. Ésta asciende a \$ 21.600.

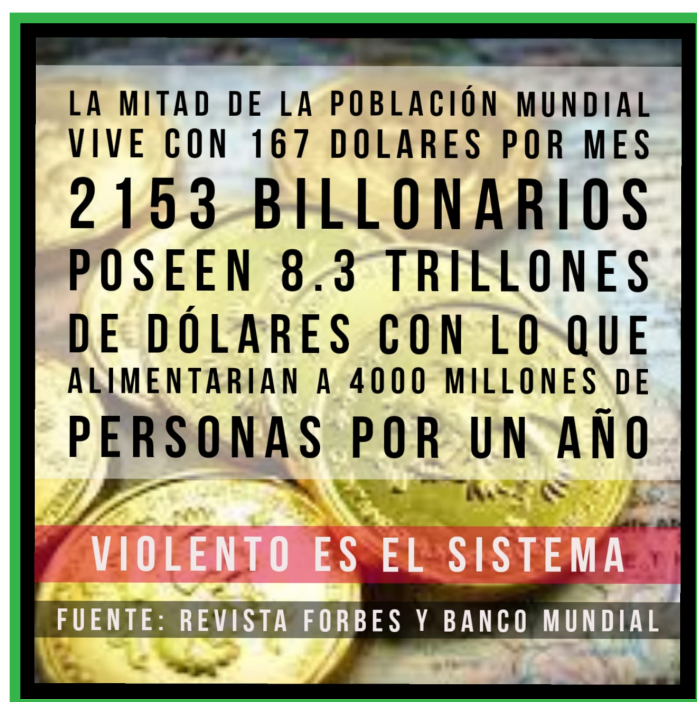
Pero se llega al colmo cuando se inventa el término **canasta de indigencia**, que sería un insulto reproducir su valor, porque aceptaríamos que por encima de ese valor, una persona no sería indigente.

La burguesía y su gobierno, ya sea peronista, liberal, socialdemócrata, conservador o la denominación que use, siempre enreda las cosas. Pero al enredar las cosas contribuye a que la realidad se vea con dificultad y, a partir de la costumbre social, los términos vayan imponiéndose en el sentido común de toda la sociedad.

Hoy, casi no se escucha hablar de la canasta familiar. Las aspiraciones que algunos sectores de la clase o sectores gremiales, reclaman para igualar sus salarios al nivel de la canasta familiar, la debemos tomar como el piso y nunca techo, para las luchas por nuestros derechos económicos.

El derecho constitucional existe escrito, pero ningún gobierno hace cumplir esa Constitución, ningún parlamento discute el tema y ningún tribunal hace justicia.

En tiempos en que se van desarrollando lu-



chas, aunque todavía dispersas, pero que aparecen semana a semana con constancia, para la clase obrera y asalariada en general, la lucha por un salario que alcance la canasta familiar constituye el piso del cual no podemos bajar. Desechar de plano cualquier otra "canasta".

Pero si elevamos la mirada, la lucha por una vida digna, no sólo incluye lo básico para vivir que describe el Art. 14 bis de la Constitución Nacional. Como productores y productoras de todo, tenemos no sólo el derecho a todo lo que incluye una canasta familiar sino también a disfrutar del desarrollo como individuos y sociedad a fin de mejorarnos como seres humanos.

Y eso significa una lucha política por los derechos no sólo económicos, sino también políticos, derecho a decidir qué se produce en el país, como se produce, para qué y quienes se produce, etc.

Significa estar organizados, quiénes, los que producimos, desde la fábrica, la escuela, el barrio, debatiendo y decidiendo en asambleas, con democracia directa.

Por este camino conquistaremos el poder y podremos entonces, desde las bases, borrar los nombres de las llamadas canastas, porque ya no tendremos una Constitución ni leyes que limiten el salario al mínimo vital y móvil para que otros puedan enriquecerse. Porque el producto social será para el disfrute de toda la clase obrera a costa de todos los privilegios que ya no tendrá la burguesía. ★

ALGUNOS DATOS SOBRE FLEXIBILIZACIÓN LABORAL

En los últimos meses la clase obrera viene sufriendo en carne propia un brutal empeoramiento de sus condiciones de vida, de nuestras condiciones de vida. La burguesía ha forzado una baja tremenda del salario vía inflación y devaluación,[1] pero además, utilizando como excusa la pandemia -¡estos sí que saben hacer de la crisis oportunidad!- impusieron una flexibilización laboral de hecho, por distintos mecanismos. En algunas empresas pudieron flexibilizar mediante el *home office*; modificando Convenios Colectivos, como por ejemplo la fusión Aerolíneas Argentinas-Austral; y en otros casos el ajuste se dio de manera implícita **manteniendo los niveles de producción pre pandemia, pero con menor cantidad de trabajadores**. Y esto es un hecho, toda aquella persona mínimamente ligada a la producción industrial lo sabe porque lo vive a diario.

Pero esta realidad resulta tan evidente que inclusive las estadísticas elaboradas por la propia burguesía reflejan esta situación de súper explotación. En un informe publicado el 10 de noviembre por el Observatorio PyME [2] se informa que el 50% de las empresas se encuentran totalmente operativas, **sin embargo solo el 30% de las empresas encuestadas tiene activa toda su plantilla de personal** ¿Qué significa esto? Que un 20% de las empresas están produciendo sin limitaciones con menor cantidad de personal, o sea que cada trabajador activo es más explotado que antes de la pandemia.

Como dato complementario podemos citar el informe del Centro de Estudios de la UIA,[3] del mismo mes, donde se informa que el 40% de las empresas encuestadas han retomado totalmente la actividad, y el 40% de las empresas encuestadas mantuvieron o superaron los volúmenes de ventas y producción respecto al 2019.

Con esto queremos decir que ambos informes coinciden en que entre el 40-50% de las empresas retomaron actividad al 100%, manteniendo o superando los volúmenes de ventas con respecto a octubre del 2019.

Pero volvamos al informe del Observatorio PyME, que todavía tiene información más interesante. Como decíamos, se observa un aumento en la explotación del trabajo **sobre todo en las empresas más grandes de la encuesta**:

	Micro (0-9 ocupados)	Pequeña (10-50 ocupados)	Mediana (51-250 ocupados)	Mediana-Grande (251-800 ocupados)
Totalmente operativas	40%	50%	63%	62%
Todo el personal activo	40%	27%	24%	24%

Tabla 1: Operatividad de las firmas y actividad de su personal, por tamaño (% de empresas encuestadas). Fuente: "Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo - 6° relevamiento", Fundación Observatorio PyME.

Las empresas más grandes son las más operativas (62% de operatividad) sin embargo, son las que tienen menor cantidad de personal activo (solo el 24% tiene el personal totalmente activo). Esto grafica de manera muy clara cómo son los capitales más grandes y concentrados quienes están sacando ventaja de la crisis económica mundial.

Aunque no lo exprese el informe gubernamental, son esas mismas empresas las formadoras de precios, o sea, quienes impulsan y retroalimentan la inflación y devaluación que pulverizan día a día nuestro salario. Como en toda crisis económica, estos grandes capitales son los que salen ganando, aumenta la concentración económica –cada vez menos personas ricas, y más personas pobres- y queda un tendal de pequeñas y medianas empresas quebradas que no pueden hacerles competencia a los grandes capitales: y esto no es capricho de gobiernos, es el propio funcionamiento del sistema capitalista.

Ahora ¿Cuáles son las ramas económicas donde más ha crecido la explotación a trabajadoras y trabajadores, según la encuesta?

En la siguiente tabla podemos ver el personal activo por sector económico:

	Servicios	Industria manufacturera	Comercio	Agropecuario y recursos naturales	Construcción
Totalmente operativas	54%	51%	48%	76%	28%
Todo el personal activo	46%	19%	30%	41%	20%

Tabla 2: Operatividad de las firmas y actividad de su personal, por tamaño (% de empresas encuestadas). Fuente: “Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 6° relevamiento”, Fundación Observatorio PyME.

Los sectores de mayor actividad indudablemente son los industriales (industria manufacturera, el sector agropecuario, y materias primas que incluye petróleo y minería), pero más interesante todavía resulta que **el sector industria manufacturera tiene el 51% de las empresas operativas, pero solo el 19% utiliza todo su personal**, es decir que volvieron a producir plenamente, pero con menor cantidad de personal.

Esto, obreras y obreros lo vivimos a diario en nuestros lugares de trabajo cuando por tratarse de personal de riesgo, se encuentran de licencia, no se colocan reemplazos en sus puestos de trabajo y en lugar de eso **nos recargan de tareas para sacar la misma producción por hora, pero con menos gente.**

Ese aumento de la productividad incrementa exponencialmente la ganancia de las empresas. Si a eso le sumamos la tremenda caída de nuestro salario y el otorgamiento de subsidios a la producción (como por ejemplo el ATP, que encima muchas empresas no lo quieren contabilizar para el aguinaldo) tenemos como resultado un combo perfecto de flexibilización laboral de hecho, con o sin marco regulatorio, con o sin modificación del convenio colectivo ¡Y encima nos piden que “agradezcamos que tenemos trabajo”! ¡Que tenemos que entender la situación de pandemia! ¡Que no nos pueden dar aumentos salariales! ★

[1] Ver por ejemplo <http://prtarg.com.ar/2020/09/26/inflacion-paritarias-y-caida-del-salario/> o bien <http://prtarg.com.ar/2020/11/03/la-plata-no-alcanza-esto-no-da-para-mas/>

[2] “Coronavirus: Impacto sobre las PyME, producción y empleo – 6° relevamiento”

Ver: <https://www.observatoriopyme.org.ar/project/eficiencia-productiva-pospandemia/>

Para este informe el Observatorio PyME realizó la encuesta sobre empresas de hasta 800 trabajadores, lo que significa que no contempló su típica clasificación de pequeña y mediana empresa, sino que consideró el universo casi total de empresas.

[3] “Informe Especial Impacto del Covid en empresas V (Noviembre 2020)”

Ver: <https://www.uia.org.ar/centro-de-estudios/3685/informe-especial-impacto-del-covid-en-empresas-v-noviembre-2020/>.

2001: UNA MARCA IMBORRABLE EN LA HISTORIA DE LAS LUCHAS POPULARES EN ARGENTINA

Las jornadas del 19 y el 20 de diciembre de 2001, de las cuales se están cumpliendo 19 años, han dejado una marca profunda en la historia de las luchas del pueblo argentino.

La revuelta popular, fue **una contundente respuesta de las masas ante la crisis política**, económica y social provocada por la clase explotadora y sus serviles del gobierno de turno. La consecuencia inmediata fue la renuncia del Presidente Fernando De La Rúa, que se fugó en helicóptero desde el techo de la Casa Rosada.

La movilización popular que recorría todo el territorio nacional ya se venía sosteniendo desde hacía varios años. Podemos decir, al menos, desde la revuelta del Santiagueño, en diciembre de 1993, durante la presidencia de Menem. Los acontecimientos de diciembre de 2001 condicionaron de manera enorme a la clase dominante, **sumergida en una de las peores crisis política de toda su historia en nuestro país.**

El estallido, como ocurre siempre en la historia, es el resultado de la acumulación de todas esas experiencias de alza de masas que se venían desarrollando, y le marcó el terreno a la burguesía, que tuvo que ceder posiciones.

La resistencia que se había comenzado a manifestar en esas experiencias previas de lucha, era contra las políticas implementadas durante el gobierno de Menem (1989-1999) quien, lejos de sus promesas de campaña (era famoso el aforismo: la revolución productiva y el “siganme, no los voy a

defraudar”) arrasó con el poder adquisitivo del salario, benefició a los sectores de la burguesía monopolista que lo habían colocado en el poder, y sumió al pueblo en la pobreza y en la desocupación generalizadas.

El gobierno de De La Rúa vino a profundizar esas políticas de ajuste y concentración del capital, y la sociedad argentina no tardó en manifestarse. Frente a la revuelta popular y la lucha que se libró en las calles, el gobierno de la burguesía respondió con sus recursos habituales: la represión brutal (ejecutada por las fuerzas de seguridad oficiales pero también por grupos parapoliciales) **dejó el triste saldo de más de 35 muertes en todo el país.**

El pueblo argentino dejó bien en claro en esas recordadas jornadas que la lucha por la dignidad estaba y está vigente: la lucha de clases y los enemigos que la protagonizan quedaron plasmados con enorme claridad en esos días.

A la burguesía le costó mucho salir de la crisis, **todas las instituciones del sistema se vieron cuestionadas**, principalmente el parlamento. Nunca se pudo reponer plenamente de ello, y para garantizar cierta estabilidad política debió realizar algunas concesiones, en un proceso que no terminó el 20 de diciembre, sino mucho tiempo más tarde.

Si la lucha de clases no dio un salto mayor y la burguesía pudo mínimamente recomponerse fue por la ausencia de un proyecto político revolucionario en las masas, y de organizaciones revolucionarias que pudieran dirigir ese torrente.

La reflexión y el análisis nos conducen a la siguiente conclusión: las fuerzas revolucionarias deben trabajar incansablemente para construir una opción que pueda transformarse en dirección política para las masas obreras y populares, marcando el horizonte de la lucha por el poder y la construcción de la sociedad socialista.

El protagonismo de las grandes mayorías populares resulta fundamental en este sentido, y la construcción de una alternativa revolucionaria es la tarea a la que debemos abocarnos, en el desarrollo

de poder local y el ejercicio de la verdadera democracia, la democracia directa, que terminará por demoler este sistema de explotación y opresión, quitándole el disfraz democrático representativo, que aleja al pueblo laborioso de la participación real y efectiva en los procesos que involucran tomar decisiones con respecto a nuestro destino como clase.

Ya lo señalaba Lenin, **la democracia representativa es la envoltura política del capitalismo**, es un engaño para el pueblo trabajador★



Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 52°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 4° viernes
de cada mes.



A UN AÑO DEL 17° CONGRESO

Allí hacíamos una caracterización acerca que los pueblos el mundo comenzaban a rebelarse en miles y miles de movilizaciones y enfrentamientos contra los planes del poder.

Un año donde aparece una pandemia que, como sabemos, la burguesía aprovechó para intentar que no salgamos a las calles, para meter miedo y, con ello, para ajustar, disciplinar y explotar y oprimir más aún a la clase obrera y al pueblo.

Nuestro Partido definió que la crisis no era por culpa del coronavirus, sino que es una crisis de superproducción propia del sistema capitalista.

Crisis de la que intentarán salir de la única manera que sabe hacerlo la burguesía: flexibilizando, despidiendo, empobreciendo más a la clase obrera y al pueblo oprimido.

En lo que va del año han dejado un gran tendal de pobreza y desempleo.

Nuestro Partido supo jugar un papel en el problema de la solidaridad, organizando ollas populares en distintas zonas, intentando llevar un mensaje a las masas de cada lugar: el problema de la unidad, de la organización y el de la rebeldía.

También nuestro Partido participó activamente, en la medida en que las fuerzas le dieron, en diferentes conflictos obreros y de sectores populares siempre llevando el mensaje, desde la palabra y la acción, de la organización del poder local, la organización asamblearia y la democracia directa.

Abordamos con decisión el problema de la conciencia de las masas y su vanguardia, llevando adelante charlas sistemáticas de marxismo leninismo, de sindicalismo revolucionario, etc. Impulsando y participando en iniciativas de organización de base desde una óptica independiente y clasista.

Dentro de las tareas y responsabilidades de compañeras y compañeros del Partido, nos pusimos al hombro su construcción encontrando algunos resultados positivos que nos hacen ver y aprender mejor las necesidades de las vanguardias, sus inquietudes y aspiraciones.

Un año donde las luchas de la clase obrera, principalmente industrial, desde una resistencia cada vez más activa, comenzaron a tomar un dinamismo inusitado.

Sólo por nombrar algunos conflictos: Penta, La Nirva, Limpiolux, Dánica, Planta El Orden, Algodонера Avellaneda, en las minas de Salta, de Andacoyo, en el frigorífico Ríoplatense, Mondelez, Acindar, Siderar, Tenaris, Danone, ferroviarios desde las bases y cientos de luchas más.

Planteado esto se puede decir que la clase está haciendo lo que tiene que hacer, pero el papel de unificar las luchas, elevar la conciencia política revolucionaria, impulsar una organización obrera local y a la vez nacional, desde un proyecto político revolucionario, es tarea de los revolucionarios y las vanguardias revolucionarias.

Por ello es importante que haya un puesto de lucha para quienes quieran jugar ese papel en la historia en nuestro país.

Este desafío nuestro partido lo afronta con decisión, convicción y confianza plena en el proletariado y el pueblo.

Nada será fácil, pero la lucha de clases y la historia están a nuestro favor.★

prtarg.com.ar

